

## Sube la morosidad

# La clase media, cada vez más endeudada con los bancos

*El segmento que centraliza la clientela de las entidades se encuentra con un poder adquisitivo deteriorado, deudas en alza y recorte de gastos. Las entidades ven crecer la morosidad mes a mes, lo que baja las chances de colocar nuevos productos y extender el crédito.*




---

**Opinan:**

Nora D'Alessio - Sebastián Corzo - Guillermo Barbero

La frase "la Argentina es un país de clase media" queda cada vez más anacrónica, en un contexto en el que la crisis económica polariza a la población. Siete de cada diez argentinos responden que pertenecen a este sector cuando les preguntan con qué nivel socioeconómico se identifican. Pero Moiguer y Asociados estimó que sólo tres de cada diez efectivamente lo son.

En línea con ello, para el Banco Mundial, 1,7 millón de argentinos salieron de la clase media el año pasado y pasaron a la pobreza. La cifra surge de evaluar los datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que es representativa de 31 aglomerados urbanos donde viven 29,8 millones de personas.

Frente a la irrupción de la pandemia de COVID-19, muchas personas no pudieron salir a trabajar, sobre todo autónomos, cuentapropistas y monotributistas. También se resintió el ingreso de las mujeres, en muchos casos obligadas a quedarse en su casa al cuidado de los hijos, que no pudieron asistir a la escuela durante buena parte del año pasado.

El sistema financiero se encuentra con cada vez más clientes morosos. El universo de las deudas familiares está integrado por pasivos con bancos y empresas que otorgan créditos no bancarios, desde fintechs que dan adelantos en efectivo hasta cadenas de *retail* que financian las compras con tarjetas de crédito propias.

El endeudamiento de las familias sigue en alza, a un año y medio del comienzo de la pandemia, que, aunque parece apaciguarse, todavía persiste con consecuencias que acentúan el declive preexistente. Según un informe de D'Alessio Irol, el 73% de los hogares de clase media contrajo algún tipo de deuda. En un año, la proporción creció once puntos, ya que

en 2020 significó el 62%.

A contramano de lo que podría suponerse, el estudio da cuenta de que el segmento medio-alto es el más endeudado: la cifra llega al 83%. Esto se debe a que sus integrantes se ven tentados a tomar deuda, atraídos, especialmente, por la financiación que ofrecen los planes Ahora 12.

"La deuda más grande es en compras con tarjeta de crédito, debido al crecimiento de las ventas por e-commerce y las facilidades que las tiendas ofrecen en cuotas", consideró Nora D'Alessio, vicepresidenta de D'Alessio Irol.

"Con el tiempo, analizaremos si la disponibilidad de más herramientas financieras lleva a consumir sin tener los medios necesarios para afrontar los gastos, una situación que se dio en 2002, cuando las entidades bancarias otorgaron beneficios y buena parte de la sociedad terminó preguntándose por qué facilitaron tanto la compra si después no se podía pagar", planteó.

Paradójicamente, la presión por cancelar pasivos es inversamente proporcional a cómo los sectores están efectivamente endeudados. Del relevamiento, se desprende que el 26% de los sectores medio-bajos quiere intentar pagar deudas cuanto antes, mientras que la cifra desciende al 22% en los sectores medios y se reduce al 15% en los medio-altos.

El endeudamiento fue clave para muchas familias para atravesar la pandemia. Según una encuesta realizada de manera conjunta por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (Idaes-Unsam), el 70% manifestó que tomó deuda para pagar gastos cotidianos, como alimentos y medicamentos.

A su vez, el 45% destinó ese dinero a saldar tarjetas de crédito, el 32% lo hizo para pagar el alquiler y el 28% para abonar las cuotas de colegio de sus hijos y prepagas, entre otros conceptos (la cuenta no suma 100% porque la misma familia pudo haberse endeudado para cumplir con distintos objetivos).

En el escenario actual, el reporte alertó sobre una alta heterogeneidad de compromisos, lo que habla de una crisis donde la interrupción de la cadena de pagos se dio en casi todos los circuitos. "Las dinámicas de endeudamiento evidencian la pérdida de estatus social de los sectores medios, con una reducción del consumo, el uso de ahorros para saldar pagos y el aumento de deudas para llegar a fin de mes", apuntó Nora D'Alessio.

En este marco, un síntoma a tener en cuenta es la creciente financiación de las compras de productos de consumo diario. Las ventas en supermercados con tarjeta de crédito representan el 35% de las transacciones totales y subieron un 49% interanual, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Censos (Indec).

"El consumo masivo está en los mismos niveles que hace diez años. El mayor deterioro se observa en el centro de la pirámide social. Los segmentos altos y bajos no se vieron tan afectados por subsidios como el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)", subrayó Sebastián Corzo, director de Kantar Insights.

Al respecto, un trabajo elaborado por Abeceb consideró que el poder de compra golpeado se evidencia en la adquisición de bienes durables, relacionados a las canastas aspira-

*"La deuda más grande es en compras con tarjeta de crédito, debido al crecimiento de las ventas por e-commerce y las facilidades que las tiendas ofrecen en cuotas."*

cionales vinculadas usualmente a la clase media. De acuerdo a la publicación, con precios dolarizados, se necesitan cerca de dos años de salarios promedio para comprar un auto, lejos de los catorce sueldos promedio que se precisaban en 2013. Además, para una propiedad en línea con el valor medio de escrituración se requieren 132 sueldos promedio. A su vez, el poder de compra de electrodomésticos cayó un 20% en un año.

### Recorte de gastos y pocos proyectos

En un escenario como este, el empobrecimiento de la clase media se traduce en un recorte de gastos y la falta de perspectivas de cara al futuro. Según la Cámara de Empresas de Medicina Privada (Cempra), la cantidad de afiliados a prepagas disminuyó un 8% en 2020 y se aceleró en un 20% el pase a planes de menor cobertura con menos prestaciones. La Unión Argentina de Salud (UAS) estimó que tres millones de personas se retiraron de la salud privada y se atienden en hospitales públicos.

En el peor momento de la cuarentena, en abril de 2020, la morosidad en el pago de las expensas en los edificios escaló al 40%. Hoy el porcentaje de deudores bajó al 22%, esgrimió Octavo Piso, una plataforma electrónica para la administración online de consorcios y barrios cerrados.

El Gobierno informó que 900.000 hogares tienen deudas con el servicio de electricidad de Edenor y Edesur, más de tres millones son morosos con el servicio de gas que provee Metrogas y más de 400.000 le deben dinero a Aysa por el servicio de agua corriente que presta.

La morosidad en las escuelas privadas llegó a alcanzar a tres de cada cuatro alumnos con el aislamiento estricto. Al inicio del ciclo lectivo de este año, el atraso en los pagos se redujo al 20%. Pero uno de cada diez estudiantes salió del sistema educativo privado, calculó la Asociación de Entidades Educativas Privadas Argentinas (Adeepa).

Desde el comienzo del coronavirus, los gimnasios, uno de los sectores más afectados, perdieron al 40% de sus clientes. Cerraron definitivamente más de 1.000 establecimientos que se dedicaban a la actividad, precisó la Cámara de Gimnasios de Argentina (CGA).

En lo que respecta a planes futuros, según la encuesta de D'Alessio, el 56% de los hogares tiene algún proyecto que implica desembolsar dinero en los próximos meses. De ese grupo, el 31% planea mejorar el espacio en el que vive con "alguna refacción pequeña", mientras que el refinanciamiento de deudas figura como segunda prioridad, con el 23%. Otros



*“Las dinámicas de endeudamiento evidencian la pérdida de estatus social de los sectores medios, con una reducción del consumo, el uso de ahorros para saldar pagos y el aumento de deudas para llegar a fin de mes.”*

planes como comprar un auto, cambiar el celular, adquirir o alquilar un inmueble figuran al final de la lista. “Cuando la sociedad deja de tener proyectos en el largo plazo significa que está muy mal”, advirtió D'Alessio.

#### Clientes morosos

En julio, la irregularidad de las financiaciones a las familias se ubicó en un 5,4%, es decir, 0,6 puntos por encima del nivel que el anterior mes, según los últimos datos disponibles del Banco Central de la República Argentina (BCRA).

En créditos personales la mora llega a 7% y en hipotecarios es de sólo 1,3%. El informe revela que la morosidad es más alta en los bancos públicos, donde alcanza a 8%, contra 5,7% de promedio del sistema, mientras que en los privados es mayor en los nacionales (4,2%) que en los extranjeros (3,5%).

“El desempeño mensual estuvo principalmente conducido por el incremento en la mora de los créditos al consumo (personales y tarjetas de crédito)”, aclaró el informe.

En este sentido, las operaciones con tarjetas de crédito aumentaron un 46% en el año, de acuerdo al BCRA. “El relanzamiento del programa Ahora influyó en el crecimiento de los saldos a cobrar. La posibilidad de acceder a bienes de mayor valor, gracias a la extensión de los plazos tradicionales, y la determinación de tasas de interés menores a la inflación esperada son un incentivo para que más consumidores recurran

a la financiación, sobre todo aquellos que poseen límites de compra en cuotas sin utilizar”, afirmó Guillermo Barbero, socio de First Capital Group.

Si bien las tarjetas de crédito son el principal factor de endeudamiento, también se incrementó la demanda de préstamos personales. El último informe de First aseguró que los préstamos privados crecieron un 41% interanual. Septiembre encadenó su decimosexta suba consecutiva en lo que va de 2021, con un aumento del 3% mensual.

“En el tercer trimestre del año se observó un aumento del 11%, valor que se ubica por encima de la inflación esperada para el período. En los últimos dos meses, especialmente, se apreció una aceleración en las colocaciones”, explicó Barbero.

Al respecto, una fuente del sector bancario indicó que esto se debe a que los créditos tienen una tasa de interés real negativa. “Cuando hay posibilidades de endeudarse a una tasa fija que se espera que resulte más baja que la inflación, hay una mayor demanda de este tipo de herramientas financieras”, detalló.

Por otra parte, la misma fuente remarcó que muchos bancos privados están rechazando solicitudes de clientes de elevar los límites disponibles de sus tarjetas de crédito como parte de una evaluación más estricta que están llevando a cabo de su cartera, según el perfil crediticio de cada persona.

#### Salarios deteriorados

El crecimiento de la generación de nuevas deudas para cancelar viejas e, incluso, el endeudamiento para afrontar gastos corrientes responde, en buena medida, al descalce entre la inflación y el aumento de los salarios.

En un contexto en el que los sueldos pierden sistemáticamente contra la inflación desde hace, por lo menos, tres años, por primera vez el monto que debe ganar una familia tipo para ser considerada de clase media en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) alcanzó los seis dígitos, por encima de 100.000 pesos mensuales. Así lo indicó en agosto (último dato disponible) la Dirección General de Estadísticas y Censos porteña, según los criterios de estratificación social que rigen en el distrito.

El grupo familiar debe percibir un ingreso mensual de 104.966 pesos para cubrir la canasta total, que incluye, además de alimentos básicos, otros ítems como vestimenta, transporte y educación. La cifra equivale a 3.386 pesos por día y subió un 2,14% con respecto a julio.

Si la comparación se realiza en términos interanuales, un año atrás precisaba 69.626 pesos para cubrir esa canasta, lo que significa que se incrementó un 47% la remuneración que se necesita para adquirir los mismos bienes y servicios.

De esta manera, con una inflación acumulada del 32,3% en lo que va del año, según los últimos números del Indec, se dispararon los ingresos que debe percibir para mantener su nivel socioeconómico una pareja, compuesta por una mujer y un varón de 35 años, ambos económicamente activos, propietarios de una vivienda y con dos hijos de nueve y seis años.

En este sentido, para no caer en la indigencia, necesitaron 35.700 pesos mensuales en agosto, mientras que la línea de

pobreza se situó en 67.780 pesos mensuales. En tanto, quienes tuvieron ingresos por 83.973 pesos al mes quedaron englobados en la categoría "sector medio frágil".

Para cualquiera de los casos, debe tenerse en cuenta que el cálculo del organismo porteño no incluye el gasto de alquiler de vivienda, que elevaría, en diferentes proporciones, los recursos necesarios para revistar en cada una de las categorías sociales.

"La estratificación brinda, por un lado, la posibilidad de identificar a los segmentos más desprotegidos de la sociedad en situaciones de indigencia y pobreza y, por el otro, da cuenta de la heterogeneidad de los sectores no pobres, de manera de facilitar un análisis más integral de la situación social de la Ciudad de Buenos Aires, la de cada uno de los estratos y su evolución en el tiempo", explicó el informe.

De acuerdo al mismo ente, desde 2015, 336.000 porteños dejaron de pertenecer a la clase media. Ahora sólo el 44,8% de la población local pertenece a ese grupo, contra un 53,2% que formaban parte del colectivo hace seis años.

La investigación de Abeceb destacó que "los límites entre la

clase media, la población más vulnerable y aquella considerada rica no están estrictamente definidos". Y, además, explicó: "La pertenencia a la clase media no depende exclusivamente del nivel de ingresos, sino que surge de la combinación de la evolución de variables como ingresos, calidad educativa, inserción laboral, valores, creencias y estilo de vida que, entre otras cosas, reflejan el estatus, como el acceso a determinados bienes aspiracionales".

De igual modo, aclaró que el deterioro de los ingresos y la deserción laboral afectan a todas las provincias. "La distribución de los hogares por nivel socioeconómico se deterioró, y afectó a la clase media", apuntó.

El estudio de Moiguer y Asociados anticipó que, en el corto plazo, casi uno de cada cuatro hogares habrá caído de nivel socioeconómico. "En un contexto que impacta de manera transversal en todos los niveles, la clase media resulta la más delicada. El 40% de la clase media y media-baja perderá un 50% de sus ingresos. Habrá una pérdida del poder adquisitivo del 25%, lo que equivale a que toda la población deje de percibir sus salarios por tres meses", concluyó. ●